

## Las huellas del Paraíso en dos poetas chilenos

Carolina Merino Risopatrón  
Académica Instituto de Estudios Generales  
Universidad Católica del Maule  
Chile

*Toda obra es una búsqueda del tiempo perdido  
(Claude Levi-Stauss)*

### 1. Palabras preliminares

Hay artistas que se proponen-tal vez no a nivel consciente- durante su existencia el cumplimiento de un destino como meta para alcanzar la felicidad. Un Paraíso, Ilusión, Quimera que sostiene y da sentido a su canto. El propósito de nuestro estudio es develar el Paraíso que late en el horizonte de los poetas chilenos Floridor Pérez y Eduardo Llanos. Siguiendo el itinerario poético y a partir del análisis del discurso consciente, pesquisar el discurso inconsciente que lo funda. Develar el código que nos puede acercar al corazón de la Utopía, es nuestro desafío .

Si la creación artística es dueña de un misterio velado para el lector, no es menos cierto que los métodos críticos auxilian para acceder a la riqueza significativa del texto. Para desarrollar el tema que titula esta ponencia, he optado por una hermenéutica al amparo de la mitocrítica, sistema de interpretación antropológica de la cultura ideado por el filósofo francés Gilbert Durand (*Las estructuras antropológicas de lo imaginario, 1960*), un destacado miembro de la Escuela de Eranos, centro de estudios antropológicos cofundado por Carl Jung en 1933, y caracterizado por su talante científico-gnóstico que se enfrenta al positivismo agnóstico triunfante en la ciencia occidental. Durand ha elaborado un método HERMENÉUTICO SIMBÓLICO que queda firmemente anclado en las ciencias humanas, especialmente en los descubrimientos jungianos sobre la significación del símbolo. Su pensamiento-definido por él como "estructuralismo figurativo"-se encuentra presidido por la figura mítica de Hermes, el "viejo-sabio" reconciliador de los contrarios e intermediario entre lo humano y lo divino. A nivel teórico-filosófico este "estructuralismo figurativo" se presenta como una "arquetipología general del lenguaje simbólico". Ha partir de este postulado ha elaborado una metodología ("mitodología" en sus términos) aplicable a textos de diversa índole. Gilbert Durand toma como punto de partida la teoría del símbolo elaborada por Jung, en la que éste -por su carácter dual- actúa como un mediador que complementa y totaliza la conciencia y lo inconsciente, la subjetividad y la objetividad, el pasado y el futuro. En virtud de esta visión coimplicadora de los contrarios, desaparece la separación dualista entre hombre y cosmos, cuerpo y alma, profano y sagrado .El símbolo es figura y fuente de ideas, instaura un sentido, es "epifanía" del misterio, revelación de "lo eterno en lo temporal".

Gilbert Durand entiende por mito “un sistema dinámico de símbolos, de arquetipos y de esquemas, sistema dinámico que bajo el impulso de un esquema, tiende a componerse en relato. El mito es ya un esbozo de racionalización, puesto que utiliza el hilo del discurso, en el que los símbolos se resuelven en palabras y los arquetipos en ideas.”<sup>1</sup>

A partir de allí, elabora una formulación metodológica de análisis de la obra de arte denominada mitocrítica. A partir del modelo propuesto por la psicocrítica de Charles Mauron, e integrando interpretaciones parciales que privilegian la vida del autor, la situación socioeconómica, el texto y sus estructuras formales, Durand propone un método de crítica literaria o artística centrada en la comprensión del relato mítico inherente a la significación de todo relato.

Paralelamente este estudio se insertará dentro de la literatura comparada, que permite establecer relaciones entre las obras y su continuidad en el tiempo, y entre otras zonas del conocimiento que actúan sobre la literatura. El comparatismo debe responder a un problema central: la transmutación de formas y temas. Su meta es desenterrar intuitivamente los modelos básicos que yacen bajo la literatura en cualquier tiempo y lugar. Es una metodología principalmente extrínseca pues no pretende esclarecer textos minuciosamente sino unificar los espíritus en su concorde diversidad.

La mitocrítica y el comparatismo se unen para iluminar mitos y motivos literarios de larga tradición.

A través del tiempo, he podido aproximarme a la obra completa de ambos autores seleccionados. Por razones por todos compartidas, he debido restringir el análisis privilegiando aquellos motivos más relevantes que nos aproximen a la configuración del personal mito del paraíso.

## **2. FLORIDOR PÉREZ**

### **PRE-EPITAFIO**

Aquí ni siquiera yace  
pues no ha muerto todavía  
un tipo que día a día  
cargó la cruz que a Dios place:  
plantó un árbol, hizo clases  
le dieron y dio lecciones,  
tuvo hijos, publicaciones  
y-de serle concedido-  
reeditara lo vivido  
con dos o tres correcciones

Floridor Pérez (1937), profesor básico, autor de textos escolares, Director del Taller de Poesía de la Fundación Pablo Neruda (1988 a la fecha), escritor perteneciente a la generación del 60, poeta por más de medio siglo. Así lo atestiguan los ocho libros publicados entre los años 1965 y 2004."Un juglar de nuestros días y un oscuro poeta de provincia que desea ser leído en la

---

<sup>1</sup> Durand, G. *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*, Taurus, Madrid, 1964

plaza y en el bus"<sup>2</sup>. Y que nutrido en su infancia por LA BIBLIA y EL CAPITAL, y sus promesas de paraísos, perteneció a esa " gloriosa generación de ilusos que ya está en extinción" (Ibid) Fue detenido- sin cargo- entre el 12 de septiembre de 1973 y el 12 de febrero de 1974, durante la dictadura militar.

Nuestro autor cree que sólo es posible poetizar aquella parte de la realidad que se filtra a través de la experiencia. Por ello sus poemas están libres de pesados ropajes que ahogan la emoción. Habla en directo, con gracia, con ternura, con el humor que atempera los dolores. Recurre para ello a la oralidad rural y urbana, en lo que se ha visto como una actualización de la poesía lárca. Rafael Rubio dirá que a lo largo de cincuenta años de escritura, Pérez ha construido un lenguaje híbrido o sincrético:

“Lo interesante de esta hibridez es que el larismo de esta poesía utiliza como medios de expresión ciertos recursos heredados de la antipoesía parriana: el sentido del humor, la ironía, la utilización posmoderna de otros idiolectos tradicionalmente excluidos del discurso propiamente poético, provenientes del lenguaje de masas: referentes de la cultura pop.”<sup>3</sup>

Difiero de algunos críticos que no perciben la dimensión trascendente en esta poesía. Creo que la apertura existe. Ya sea, como piensa Federico Schopf, el anhelo de que alguien- los antepasados- ocupe el lugar y las funciones de la divinidad; o la necesidad de que el Dios de su niñez y de la creencia campesina, descienda a establecer su reinado de justicia. En Floridor Pérez, la fe religiosa y la fe en el cambio social no siguen rutas opuestas. Ambos modelos acogidos en su infancia se encuentran en la fuerza del amor. El autor se considera arreligioso en lo formal y ,antes que ateo, politeísta. Llegará a afirmar que la poesía es una prueba de la existencia de Dios-que mira desde la altura, que sueña con el hombre- porque el poeta lo necesita aunque sea para protestar.(Conversación con el autor). Desde esta visión es posible que su poesía, "clavada como un sueño ardiendo donde agarrarse", a pesar de que la defina como " un caso de desarrollo frustrado" como otros momentos de su vida, se convierta para el hombre en una posibilidad de redención.

## **2.1 Estudio de los motivos**

### **1. La recuperación del tiempo feliz de la infancia**

"Si no la infancia, qué había entonces  
allí, que no hay ahora?..."

(Saint John Perse)

---

<sup>2</sup> Revista de Libros, EL MERCURIO, 20 de enero de 1991

<sup>3</sup> Rubio, R."Sobre Tristura de Floridor Pérez: la confirmación de una trayectoria". En **Taller de Letras**, N°37,2005

Ya su primer libro (*Para saber y cantar*) nos invita a la recuperación de un tiempo feliz. El itinerario se inicia con el título de la primera sección: "Invitación a la casa que no tengo". Desde un presente de ausencia, de "viajeros ebrios despertados por campanas desconocidas" (Vengan a cantar) se convoca a rescatar "el nido", "el alero familiar" que se ha perdido. Se llama a los pájaros, "cuya voz fue canción de cuna", a cantar de nuevo

"porque nos desconoce el cielo que envejece  
y no quedan abuelas que nos cuenten  
la historia del cuento de la infancia."

(Vengan a cantar)

Tiempo de niñez, de padre y madre, de abuelos de ancestral sabiduría, reconocida cuando la presencia se torna necesaria. La familia y la aldea coinciden en la imagen de un paraíso temporal y espacial, poblado por niños y pájaros, y el agua que lo llena todo.

## 2. Ruralidad y modernidad

En consonancia con el motivo anterior, surge la ruralidad como una defensa contra la deshumanizadora modernidad urbana. En su autobiografía titulada *Quién soy* dirá rememorando la elección primera:

"sería un poeta en el campo. No del campo. Ni campesino. No arrancaría del campo a cantarlo a la ciudad: lo viviría."<sup>4</sup>

Según Pérez, en su obra- a diferencia de los líricos- no hay nostalgia por el lar. Se reemplaza el elogio por el humor, porque el hablante no canta a su aldea desde la ciudad, sino desde ella misma, en un anhelo por recuperar la niñez: ese tiempo del principio de las cosas.<sup>5</sup>

Entonces, la señora Celmira, encarnación de la mujer campesina, se ha ganado el Paraíso, que en poco se distingue de la fiesta popular: un cielo endieciochado, con ángeles que toquen la guitarra "y usted, a la diestra del trono" .

De este modo, su Dios se les aproxima en el gozo que sigue al sacrificio:

### **CHUPILCA**

Comed de esta espiga,  
bebed de este racimo  
y brindad por la tierra!

El hablante, en opinión del poeta, cumple el papel de un "lenguaraz", de un intérprete, un intermediario entre dos culturas opuestas: un mundo primigenio y otro industrializado.

---

<sup>4</sup> "Quién soy", Edit. Nascimento, pp.23-24

<sup>5</sup> Cfr. Merino, C. "Floridor Pérez: Infancia y Paraíso", p.115. En Blume et al. **Poetas del 60**, Aisthesis, 1993

### 3. Mujer y patria

La mujer amada, la fiel compañera, se identifica con la tierra del hablante, para ser recorrida "por monte y valle"; para ser navegada "norte a sur llovido"; para ser poblada y multiplicada como la espiga. (Si tú fueras la patria) Por la noche, cuando la amada extiende el lecho como un mapa, "buscando al que ama su alma sin hallarlo" (Cantar de Cantares 3,1), funde su cuerpo con la estampa de Chile:

" cuando  
estires tu larga  
y angosta  
faja  
de piel  
de besos  
no central en el valle  
como haciéndome sitio en el oeste  
oceánica pacífica chilena  
tu isleño compatriota  
te busca lecho adentro  
a tuntas sin un faro  
y no te halla y no te habla  
porque han apagado la luz  
y han tocado a silencio en el presidio"

(Buenas noches amor, no duermas, sueña)

Natacha- musa de sus poemas- es la fuerza para acceder al Paraíso después de las visiones horribles del Infierno. La mujer es dual- Eva y serpiente- que abraza y ahorca en la condena a amarla (*Memorias de un condenado a amarte*)

"Tus brazos me rodean ¿O una soga?  
¿O todas las serpientes, Eva mía?

Dime si soy juzgado mientras duermo  
tendido junto al cuerpo del delito  
de soñar el edén y mi castigo  
es amarte sólo en al vigilia  
ese solo segundo en el destello  
de la estrella que estalla y nos apaga".

(Carta que el celoso deja cada noche al juez)

## 2.2. El Paraíso

Sentimos que en la obra de Floridor Pérez late una añoranza de Paraíso. No siempre está expreso, pero está echado de menos o hay un regaño, en opinión del autor. Es un Paraíso asentado en la Patria, preocupación fundamental del poeta, quien reclama haber despojado al término del carácter peyorativo que poseía, para revestirlo de significaciones nuevas, mucho antes de que su empleo se hiciera recurrente en la poesía chilena.

Un Paraíso- que tal vez conocen los abuelos por estar más cerca de sus primeras raíces- y se arma en el diálogo entre el cielo y la tierra, con la voz de las aves como mediadoras. Esquema que es trasladado a la familia, donde el cielo corresponde al padre- para el poeta imagen de lo inalcanzable, por perfecto; la tierra es madre, práctica y concreta; y los pájaros son niños que se posan en los árboles. La patria se encarna en la metáfora de la casa a medio construir, que requiere de su voz para ser terminada. Madre tierra, vientre materno y nicho que resucita la vida. Y que vuelve femenino el rostro del Paraíso:

“esperando a la flaca de pie plano  
que apenas se le pasen sus achaques  
me llevará en un tur al paraíso  
y encenderá con sus manos fuego para mí el próximo  
invierno  
y meterá sus manos al fuego por mí el próximo infierno.

(Más sabe el diablo por quemao que por tentao)

La mujer se envuelve en la geografía de la patria y así la abre a posibles frutos. Las tres vertientes que Floridor Pérez advierte en su poesía, serían la tierra, la mujer y el compromiso social que lo interpela desde su adolescencia.

Su utopía es la propuesta de una vida mejor. Ensueño de un Paraíso alcanzado sólo después del más profundo dolor, donde Natacha adquiere el papel de una Beatriz conductora desde el encierro a la libertad; desde la experiencia carcelaria y dictatorial al pronóstico de resurrección para pájaros y labradores.

El último libro del autor-*Tristura*- se nos presenta aparentemente como la interrupción de este relato. Un libro de tono confesional donde el poeta habla de y con la muerte, sin resistirse a su seducción, “sino más bien conjurándola mediante la ironía, el distanciamiento que genera la presencia del humor.”<sup>6</sup> Sin embargo, su presencia no es definitiva, ya que todo mito es un esfuerzo de reconciliación con un tiempo eufemizado y con la muerte vencida o trnsmutada en aventura paradisiaca (Durand)

---

<sup>6</sup> Rubio, *ibid*, p.177

### 3. EDUARDO LLANOS

#### DESEO

**Quiero ser otro:  
el que fui cuando niño  
mirando el cielo**

Eduardo Llanos Melussa (1956), poeta y psicólogo chileno, profesor universitario y ensayista, es un destacado miembro de la generación del 70, la generación del Contra/Golpe, según su propia denominación, y un hito para la poesía de este grupo. Autor de *Contradicionario* (1983), demoró veinte años en reunir sus poemarios inéditos., en una segunda publicación: *Antología Presunta* (2003) que incorporó el único volumen publicado.

No es primera vez que realizo una lectura crítica del poeta Eduardo Llanos. Con anterioridad he recurrido a la Hermenéutica Simbólica de Gilbert Durand y al método psicocrítico de Charles Mauron, que me han permitido acceder a las principales metáforas, símbolos e imágenes que configuran el mito personal del poeta. A partir del estudio de los temas, agrupaciones en redes y transformaciones se ha ido revelando la personalidad inconsciente del escritor.

Para el poeta Eduardo Llanos la escritura es una herramienta en busca del sentido. Empresa que a veces le revela la inutilidad de su tarea poética, y que otras le permite tematizar sus propias contradicciones. Una de ellas es su postura frente a la fe.

#### PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

En mi adolescencia me declaré ateo,  
luego me torné agnóstico  
y después creí que era creyente.  
Ahora tengo serias dudas respecto de mis dudas,  
pero no sé si estas dudas son realmente serias.

La creación de Llanos, en opinión de Ernesto Livacic, “se nos asoma como una poesía en busca de la recuperación de la fe”.<sup>7</sup> Se percibe una añoranza por llenar ese vacío que lo condena al desamparo existencial.

#### RUEGO

Jesús, ayúdame  
No doy más: soy un huérfano.  
Muéstrame al Padre.

---

<sup>7</sup> Livacic et al. “Poesía religiosa chilena contemporánea: la Fe de los que no tienen Fe”. DIUC, p.175

Se reconoce la dependencia de un Ser Superior que maneja al hombre como un titiritero:

“[...] algo me traslada adonde quiere  
y cuando quiere.”

(Sábado de labranza)

Según la interpretación de Ernesto Livacic, la crisis de fe del yo poético no sería intelectual sino personal. Llanos quiere encontrar en el contacto con Jesucristo, Dios y el hombre, la clave para triunfar sobre el dolor y la muerte. Su sentido de fe es inseparable de una vida consecuente.<sup>8</sup>

El Crucificado se identifica con el dolor de los más débiles; así la muerte de Jesús lo hermana a su vocación:

### **DIFUMINACIÓN**

Y acaso ya nunca sea más poeta  
que ahora que incinero un montón de viejos versos  
y viendo las volutas y cenizas  
presiento con mi sangre y mi carne  
que yo también me haré humo  
un día como este.

Poemas escritos tardíamente dan cuenta de que esta impresión va evolucionando en un camino hacia el encuentro de la fe:

### **LA CRUZ**

De la cruz del hijo del carpintero  
quedan dos maderos a la deriva:  
bastan para aferrarse a ellos,  
bastan para salvar la vida.

Si a los veintiún años el hablante está alejado del cielo y de los angelitos, hoy puede proclamar alborotadamente este “Zafarrancho” que lo desembaraza de sus propios fantasmas:

---

<sup>8</sup> Cfr. Ibid, p.175



No veo mi salvación  
sólo porque estoy alegre:  
estoy alegre sólo  
porque veo mi salvación

El uso del retruécano no es gratuito.. El poner a continuación de una frase otra en la que están los términos invertidos, logra que el sentido de ésta última contraste con la anterior. Más que con una intención retórica, la figura es empleada para presentar a un hablante todavía dubitativo cuya lucidez le permite distanciarse de sus contradicciones y articularlas.

Para Niall Binns<sup>9</sup> la esencia de la humanidad son las contradicciones y éstas son frutos, en gran medida, de una problemática religiosidad. En medio de la contradicción, Eduardo Llanos persigue la unidad resolutoria en varios planos: en una convivencia fraternal de los personajes de su obra, en la sociedad y en el árbol genealógico de la poesía. La reflexión metapóetica es una constante en la obra de este autor. El reencuentro con los compañeros de oficio, y el vínculo con la tradición literaria, según Binns, lo hacen ver a la poesía “como un ecosistema que depende tanto de la diversidad como de la retroalimentación cíclica, el eterno proceso de muerte, putrefacción y renacimiento.”<sup>10</sup>

## ENCUESTA SOBRE EL POETA

\_ ¿Nace? ¿Se hace?  
\_ Se muere, se deshace,  
pero renace.

### 3.1 Estudio de los motivos

El hablante de *Contradiccionario* y *Antología Presunta* presenta un yo en indefensión existencial, que se debate entre el cielo y la tierra –un disidente en la tierra-que camina hacia el hallazgo de su filiación en el encuentro solidario mediatizado por el amor. Un naufrago sin isla ni madera, un engendro de Caín y Abel.

Después de una revisión de la obra completa del autor, puedo establecer que los principales motivos redundantes u obsesivos que constituyen las “sincronicidades míticas de la obra”, serían:

#### 1. Eros y escritura:

-Lo femenino en Llanos es ascendido a experiencia mística.

---

<sup>9</sup> Cfr. Prólogo de “Antología Presunta”, pp.9-30

<sup>10</sup> Binns, N. Prólogo de “Antología Presunta”, p.12

"En silencio contemplo el templo de tu cuerpo,  
me afaño y me afinó de oído y de tacto  
y oigo bajo tu piel un canto gregoriano."

(Amapola Marina)

"Eres tan tibia cuando te desvistes junto a la estufa  
y tan luminosa en medio del silencio,  
que mi corazón se arrodilla ante tu gruta  
igual que un niño que pasa frente a una iglesia  
donde palpita Dios."

(Eres tan tibia cuando te desvistes)

Los arquetipos de la noche, la madre y la mujer se unen bajo la comparecencia simbólica de la muerte. La noche se relaciona con el principio pasivo, lo femenino e inconsciente. Ella precede la formación de todas las cosas. Por ello, como las aguas, tiene un significado de fertilidad y simiente. Aún no es el día, pero lo promete. La noche se une a Eros y el agua deja de ser estéril. Descender es para Llanos penetrar en la mujer y en la poesía. Solo la mujer puede conducirlo a la cumbre, pero no sin antes sumergirlo en las profundidades.<sup>11</sup>

-Mujer: fruto prohibido y salvación

El motivo se articula con la imagen del Paraíso, como aquel lugar de tentación, donde el cuerpo femenino es la fruta que lozanea en el jardín de la delicia. Es allí donde hombre y mujer se complementan cuando se conocen. Cuando Adán sucumbe, sobreviene el desamparo:

## **SOBRE EL EDÉN**

Adán ya no anda:  
sólo nada en la nada,  
ave sin Eva.

Entonces Eva deja de ser ave que conduce a las alturas:

"Además tú parecías un herido a bala  
y tu pecho era un campo minado  
y en tu cuello aún estaba anillada una mujer serpiente".

(El mito de la caverna del pecho)

---

<sup>11</sup> Cfr. Merino, C. "Eduardo Llanos: un iluso que quiere filmar en la neblina". En Blume et al. POETAS DEL 70, Aistehesis, 1996

Para Durand, la serpiente es el monstruo devorador o simplemente tragador que se asocia también a la tentación. Seducción contradictoria como el mismo poeta. En ello la poesía se homologa a la mujer: es “rumorosa felina”, “musa musitadora”; también “una serpiente cascabel” incontenible en su mordida que envicia.

Solo la seguridad del amor permite salir airoso de la travesía. Su propia mujer es quien reconcilia el desacuerdo de quien avanza y retrocede, muere y resucita, se oscurece y se alumbra.

## **QUENA**

Muchacha nube:  
fragancia de los cielos  
aquí en la tierra.

Junto con la noche, el hablante transita por el régimen diurno, con sol y pájaros que se articulan en torno al arquetipo del cielo. Éste se asocia con el padre, el principio masculino y activo. Las aves actúan como mensajeras que alcanzan las alturas presididas por la luz solar:

## **EPIFANÍA**

¿Qué dios te envió,  
paloma mensajera,  
musa desnuda?

Solo hoy el fruto prohibido se convierte en mensaje de salvación.

## **2. Fe e Infancia**

Otro tema que se descubre en el recorrido de la obra de Llanos es la memoria y la vuelta al pasado, a la infancia y al lar como conciencia de pérdida.

Esas palabras se deslizan como barcos de papel  
hacia la poza de la infancia, esa única nación  
de la que, según Rilke, todos somos exiliados  
y a la que creías reintegrarte añorando tu lenguaje.

(XIX)

En la niñez surgen las primeras preguntas acerca del misterio:

### **EXCURSIÓN**

Henos de nuevo aquí  
perdidos en el bosque de la infancia  
buscando las pisadas de Dios  
bajo las hojas secas.

Un Dios que envía telegramas o *e-mails* a través de los truenos y relámpagos, en un intento por comunicarse con el hombre. Un Dios que a veces sonreía tras las nubes rojizas de la infancia y cuyas sonrisas son como pepitas de oro entre las piedras.

En otro texto, el hablante se pregunta:

“[...] Pero, ¿no es mi esencia ese niño  
que navega río abajo en su cuna de mimbre,  
sin más cielo que la mirada de Dios, insoladora?”  
(Remolino)

El recuerdo de la infancia también es contradictorio: un sentimiento de orfandad que se alterna con imágenes que la presentan como un tiempo feliz: el niño que mira el cielo, mientras canta con sus hermanos una canción antigua que los ángeles escuchan calladitos allá arriba.

### 3. América Latina doliente y marginada

Para Binns Llanos ha abierto el espacio poético a los transeúntes anónimos. Su voz de apasionada denuncia se tiñe a menudo de elementos religiosos para enfrentarnos al rostro de la miseria y las brechas escandalosas de nuestra América:

“Ahora mismo, por ejemplo, cuando el animador  
cambia el tono de voz como si promocionara pasajes  
rebajados  
para dar la vuelta al muslo en ochenta segundos,  
uno aterriza sobre ningún paraíso, sino sobre el barro  
de un Tercer Mundo que espera todavía al Gran  
Alfarero.

.....  
El príncipe de terno azul sigue sonriendo desde la  
pantalla,  
mientras en el barro del Tercer Mundo  
los ángeles caídos miran el cielo y se preguntan

cómo alzar el vuelo con una ala rota.”

(En busca de la beldad)

También recurre a la poesía visual para asentar la queja en la silueta de nuestro continente:

SUD

AME

RI

CA

NOS:

Jamás hemos  
conocido otro milagro  
que la multiplicación de  
los precios del pan y los peces  
y ningún infierno nos inquieta tanto  
como la transmigración de las armas  
desde los Estados Unidos del Norte  
hasta los estados desunidos del sur  
tierras llenas de verbos verdes  
donde esta América toma  
forma de lágrima  
o más bien de  
racimo casi  
maduro y  
que ya  
se está  
desgra-  
nan-  
do

Entonces nuevamente sobreviene la duda que desgarrar por la tardanza de un Dios que parece no conmoverse ante la más feroz injusticia.

### **3.2 El Paraíso**

Consecuentemente con los motivos presentados, podemos finalizar refiriéndonos a la imagen del paraíso que se impone como destino en los versos de Eduardo Llanos. El mismo poeta lo declara así:

#### **UTOPIÍA**

País de ensueño:  
pan, fe y sol para todos,  
y un mar sin dueño.

No solo el cumplimiento de las necesidades mínimas para sobrevivir con dignidad; también la ecología y-con igual jerarquía- la fe. Por ello el hablante levantará esta plegaria:

## **ORACIÓN**

Dios mío, concédenos  
realizar nuestros sueños  
sin jamás convertirlos  
en pesadillas del prójimo.

En el *Esbozo de Poética* con que concluye su *Antología Presunta*, Llanos señala que concibe la poesía como un puente colgante entre la conciencia de nuestra precariedad humana y el anhelo de una existencia más alta. Que el poeta no puede limitarse a mirar el mundo como quien ve a un sonámbulo que camina hacia el abismo. Aunque ello le signifique “malquistarse con el poder” y perder el apoyo de “esa masa acrítica”, porque la poesía desaloja la inautenticidad.

Añade que”, aunque lo tilden de romántico, para él la poesía sigue siendo esa muchacha desnuda que le guiña un ojo y se hace seguir hasta una cabaña”. Y que puede reavivar al niño dormido por la fuerza del amor:

“Gracias a la sobredosis de tibieza que me aplica tu piel,  
El niño decrepito que en mí yacía ahora sobrevive.”

(Retribución)

Porque la musa es un sol, “una galaxia que Dios te da como te dio racimos dorados en la infancia”.

## **4. A manera de epílogo**

El mito del paraíso perdido se encuentra en todas las tradiciones como símbolo de un estado espiritual primero. Las obras de arte y los sueños se llenan de representaciones inspiradas en lo que se ha llamado la nostalgia del paraíso. Mircea Eliade dirá que es el deseo de encontrarse siempre y sin esfuerzo en el corazón del mundo de la realidad y la sacralidad y, en resumen, el deseo de superar de manera natural la condición humana y descubrir la condición divina.

Albert Beguin, crítico de la Escuela de Ginebra, sostiene que la pureza secreta del niño es el yo verdadero. Si al escritor se le concede la gracia de recobrar esta inocencia, habrá de recobrar también la Edad de Oro y con ello una apertura perfecta al mundo natural y al prójimo.

La caída del hombre desde el estado paradisíaco acontece tras la pérdida de esta inocencia. Para reencontrar el punto de comunicación entre el cielo y la tierra, Pérez y Llanos proponen- cada uno a su manera- la recuperación del tiempo de la infancia. Experiencia que solo puede acontecer con la mediación de la mujer; mas no de cualquier mujer, sino de la musa, de la

compañera, de aquella que permanece y con quien se puede construir la utopía de la fraternidad.

### **Bibliografía**

- Durand, G. (1964) *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*, Taurus, Madrid
- Livacic, E. (1995) “Tres clamores ante el vacío: Piñones, Llanos, Morales. En *Poesía Religiosa Chilena Contemporánea: la fe de los que no tiene fe*, DIUC
- Llanos, E. (2003) *Antología Presunta*, F.C.E., Santiago
- Merino, C. (1993) “Floridor Pérez: Infancia y Paraíso”. En Blume et al. *Poetas del 60*, Aisthesis  
(1996) “Eduardo Llanos: un iluso que quiere filmar en la neblina”. En Blume et al., *Poetas del 70*, 1996
- Pérez, F. (1965) *Para saber y cantar*, Colección Orfeo, Santiago  
(1973) *Cielografía de Chile*, LAR, Santiago de Chile  
(1981) *¿Quién soy?*, Nascimento, Santiago  
(1986) *Chilenas i chilenos*, Sinfronteras, Santiago  
(1990) *Cartas de prisionero*, LAR, Santiago  
(1993) *Memorias de un condenado a amarte*, Ediciones Reencuentro, Santiago  
(2004) *Tristura*, autoedición
- Rubio, A. (2005) “Sobre Tristura de Floridor Pérez: la confirmación de una trayectoria”. *Taller de letras*, #37

### Resumen de la ponencia

#### **Las Huellas del Paraíso en dos poetas chilenos**

El artista se propone durante su existencia un destino como meta para alcanzar la felicidad. Un Paraíso, Ilusión, Quimera que sostiene y da sentido a su canto. El propósito de nuestro estudio es desentrañar-al auxilio de la mitocrítica y dentro del comparatismo-las huellas de los Paraísos construidos por los poetas chilenos Floridor Pérez y Eduardo Llanos. Seguir el itinerario poético para - a partir del análisis del discurso consciente- pesquisar el discurso inconsciente que lo funda. Develar el código que nos puede acercar al corazón de la Utopía, es nuestro desafío